

El rol del experto en lengua en la gestión de un centro de escritura *The role of the language expert in the management of a writing center*

Eva Margarita Godínez López
Escuela Normal Superior Oficial de Guanajuato
em.godinezlopez@ensog.com.mx

Original recibido: 30/10/2020

Dictamen enviado: 25/12/2020

Aceptado: 19/01/2021

Resumen

En este artículo se presenta una reflexión sobre el papel que juega el experto en lengua en la gestión de una iniciativa de apoyo a la escritura académica en la formación de docentes. Surge de la reconstrucción narrativa de la creación de un centro de escritura en una escuela normal de Guanajuato, durante la cual emerge la significación de las acciones que proveen un sentido de reto y oportunidad para el lingüista: el posicionamiento ineludible ante las corrientes pedagógicas que se instauran en la enseñanza de la escritura, el análisis (primero con fines de aprendizaje, luego crítico) de las experiencias previas sobre programas y prácticas de tutoría y, de manera enfática: el indispensable conocimiento del objeto –medio, herramienta, artefacto– que es el texto académico, su producción y sus contextos, lo cual exige una elaboración teórica permanente.

Palabras clave: centros de escritura, escritura académica, formación de docentes, literacidad académica, pedagogía de la escritura.

Abstract

This paper presents a reflection on the role played by the language expert in the management of a writing center –an initiative to support academic writing in a teachers' training school. It arises from the narrative reconstruction of its creation in a Escuela normal in Guanajuato, on which emerges the significance of the actions that provide a sense of challenge and opportunity for the linguist: the unavoidable positioning face to pedagogical trends on teaching of writing, the analysis (first for learning purposes, then critical) of previous experiences on tutoring programs and practices and, emphatically: the essential knowledge of academic text as object –medium, tool, artifact– its production and its contexts, all of which requires a permanent theoretical work.

Keywords: *academic writing, academic literacy, writing centers, teachers training, writing pedagogy.*

Definiciones iniciales

Incluso antes de reclutar a las personas que formarán un centro de escritura, el primer reto para el experto en lengua interesado en fundarlo es establecer algunas definiciones iniciales. Son muchas las iniciativas de este tipo en universidades de toda América Latina en las que se mantiene una confusión de términos, perspectivas y enfoques (Molina-Natera, 2015, 2019). De manera que lo primero que hay que preguntarse es:

¿Centro o programa de escritura?

Un *centro de escritura* es un espacio (físico, virtual o ambos) en una institución de educación superior –aunque los hay en otros niveles– que brinda apoyo a la producción escrita de los miembros de la comunidad académica de la que forma parte. Partiendo de un concepto amplio de literacidad académica, se entiende que todas las actuaciones lingüísticas que se realizan al interior de prácticas escolares (hablar, escuchar, leer, escribir) se inscriben en un campo más amplio que tiene como base la cultura letrada, es decir, el haz de relaciones que sostienen los sujetos y las sociedades con lo escrito (Cassany y López-Ferrero, 2010). Por ello, el foco didáctico de un centro de escritura es esta competencia compleja que involucra desempeños orales, multimediales y de composición y comprensión de géneros académicos. En un centro de escritura se trabajan todas las habilidades mencionadas sin importar el nivel o alcance de desarrollo que los usuarios tengan de estas, bajo principios del trabajo colaborativo y una serie de lineamientos prácticos acordes con un modelo específico.

No siempre los centros de escritura surgen verticalmente como iniciativas institucionales de facultades o universidades. Muchas veces se originan como movimientos horizontales entre profesores que buscan mejorar la calidad de los aprendizajes de los estudiantes. Por esto, los centros requieren apoyo administrativo, como la asignación de recursos para el liderazgo de proyectos, un presupuesto permanente y apoyo para el desarrollo profesional. Por otra parte, es más común que un *programa de escritura* provenga de una iniciativa vertical, desde instancias que planifican y dirigen el funcionamiento de la institución, sea como apoyo a las carreras académicas o como una serie de cursos transversales o de tronco común. En contraste, un centro de escritura puede surgir de la horizontalidad e intentar insertarse en el organigrama, en los programas educativos o colocarse paralela y transversalmente a ellos.

Así pues, los actores que promueven la literacidad académica en una institución se pueden organizar sea en un programa o en un centro, e incluso coexistir (Molina-Natera, 2019), si bien la aspiración de un proyecto ideado por docentes es llegar a consolidarse a largo plazo como un programa institucional.

La siguiente pregunta es:

¿WAC o WiD?

Existen dos corrientes generales en la pedagogía de los centros de escritura: los movimientos Escribir a través del currículum, *Writing Across Curriculum* (WAC) y Escribir en las disciplinas, *Writing in the Disciplines* (WiD), que abrevan, a su vez, de perspectivas lingüísticas y discursivas como la Lingüística Sistémico Funcional, la pedagogía de géneros y los Nuevos Estudios de la Literacidad. Resulta conveniente asumir alguna de ellas para establecer la línea teórico-metodológica de un proyecto de centro de escritura (Montes y Vidal, 2017; Moyano, 2017), lo mismo que considerar, en su planificación, las características específicas de la escuela en que se inscribe y las necesidades de su población.

Al interior de los movimientos WiD y WAC se perfilan modelos: mientras uno enfoca la enseñanza de la escritura como base para el aprendizaje al interior de las diferentes disciplinas, con sus respectivos géneros y discursos, el otro se posiciona como un auxiliar para todos los aprendizajes a lo largo de la carrera universitaria (McLeod, 1987; Montes y Vidal, 2017). Así pues, se elige entre los lemas: “aprender a escribir para la profesión” y “escribir para aprender”.

En general, el movimiento WAC postula la necesidad de aprovechar el potencial epistémico de la escritura, su papel en la transformación del conocimiento como herramienta para el aprendizaje (Bereiter y Scardamalia, 1987, 2014); el modelo WiD sostiene que la especificidad de los discursos y de los géneros que vehiculan los discursos de las disciplinas científicas y técnicas ha de ser enseñada al mismo tiempo que se enseñan los contenidos disciplinares (Carlino, 2012). Ambos planteamientos, como se ve, no son intrínsecamente excluyentes, abrigan diversos enfoques y se pueden operar en diversas etapas de la escolaridad.

En su forma más simple, *Writing Across the Curriculum* (WAC) reconoce y apoya el uso de la escritura de todas las formas y en todos y cada uno de los cursos ofrecidos en una institución de aprendizaje. Un programa WAC en su término más simple es cualquier esfuerzo organizado, reconocido y sostenido, sin importar cuán modesto sea en personas, recursos y financiamiento, para ayudar a los docentes

en todos y cada uno de los cursos a usar la escritura de manera más deliberada y frecuente. (WAC Clearinghouse, 2020).

Una de las propuestas del modelo WiD consiste en diseñar y presentar a los estudiantes tareas de escritura orientadas al perfil profesional (WAC Clearinghouse, 2020). El caso de las escuelas formadoras de docentes es especialmente rico en oportunidades para hacer este trabajo, dado que la educación normal incluye en su currículum géneros formativos y géneros profesionales que el estudiante ha de dominar, tanto para su formación, como para su ejercicio (Navarro, 2012), especialmente en el último tramo de la carrera.

Paralelamente, *Writing to engage* (WTE), Escribir para participar, es solo otro enfoque al organizar el trabajo de literacidad académica en una institución. “Escribir para comprometerse depende en gran medida de ver la escritura como un medio para involucrar a los estudiantes en el pensamiento crítico” (WAC Clearinghouse, 2020). En el Cuadro 1 se resumen las opciones de planificación de las acciones de literacidad académica en un centro basado en WAC.

CUADRO 1. OPCIONES PARA GESTIONAR LA ESCRITURA A TRAVÉS DEL CURRÍCULUM.
FUENTE: ADAPTADO DE WAC CLEARINGHOUSE (2020)

	ESCRIBIR PARA APRENDER	ESCRIBIR PARA PARTICIPAR	ESCRIBIR EN LAS DISCIPLINAS
Objetivos	Ayudar a los estudiantes a aprender conceptos fundamentales, para verificar la comprensión del material por parte de los estudiantes.	Practicar en pensamiento crítico en la lectura y escritura; involucrar a los estudiantes en el pensamiento crítico.	Practicar la escritura de convenciones de la disciplina, para familiarizarse con los géneros y sus convenciones.
Estudiantes	En su mayoría estudiantes de primer año y segundo año.	Todos los estudiantes.	Sobre todo los alumnos de último año.
Tamaño del grupo	Se puede usar hasta en los grupos más grandes.	Varía según los objetivos.	Menos de 35 alumnos.
Posibles tareas de escritura	<ul style="list-style-type: none"> • Consignas para escribir para aprender. • <i>Minute papers</i>, textos rápidos. 	<ul style="list-style-type: none"> • Lectura de diarios. • Cuadernos de laboratorio o de campo. • Cuestionarios. 	<ul style="list-style-type: none"> • Tareas de escritura reales para audiencias a las que los estudiantes escribirán como profesionales en el campo. • Trabajos académicos basados en revistas en el campo. • Escritura basada en fuentes (revisiones de literatura).

Los principios de la escritura a través del currículum como modelo pedagógico en una escuela normal se pueden resumir de este modo: la escritura en el nivel superior es una actividad altamente compleja y situada que no se puede dominar

en un solo curso, sino que se finca en la habilidad para aprender. Por esta razón, se debe cambiar el enfoque de cursos iniciales o talleres de redacción de primer año –de carácter esencialmente remedial– hacia un proyecto que apunte a la posibilidad de convertirse en un programa de la institución, de carácter transversal, con un centro de escritura físico y virtual siempre disponible para la comunidad académica, como, en efecto, se opera en muchas universidades de Latinoamérica (Molina-Natera, 2019). Además, considerando la multi e interdisciplinariedad del saber pedagógico y de su práctica, que es el objeto y materia de las escuelas normales, los enfoques escribir para aprender, escribir para involucrarse y escribir en las disciplinas dentro del modelo WAC resultan todos pertinentes en distintos momentos de la formación inicial de profesores.

Gestión del centro de escritura

Otra de las tareas del fundador de un centro de escritura es auxiliarse en las historias que otros centros han generado (Montes y Vidal, 2017), para elaborar una narrativa propia. Este relato de la creación y desarrollo de su propio proyecto ayuda a definir la misión del centro o programa y a delinear sus metas, que se concretizan en servicios, áreas y acciones estratégicas a lo largo del tiempo. Enseguida enuncio brevemente los orígenes del centro de escritura que contribuí a formar, solo como ejemplo de la aplicación de un modelo, no como el modelo en sí.¹

Un buen criterio es comenzar por asistir y participar en foros nacionales e internacionales sobre alfabetización y escritura académica, que sirven como referente para concebir un centro de escritura (Molina-Natera, 2014; Montes y Vidal, 2017; Moyano, 2017). Esta aproximación apuntala el interés en el conocimiento de las características del discurso especializado, las competencias lingüísticas relacionadas con su producción y su incorporación en el texto propio, las habilidades cognitivas y comunicativas involucradas en la generación de conocimiento científico-disciplinar, las convenciones de los géneros académicos y profesionales, etcétera.

Algunos de estos eventos académicos son el Congreso Internacional Cátedra Unesco para el mejoramiento de la calidad y equidad de la educación en América Latina, con base en la lectura y la escritura, el Congreso Internacional

¹ El Centro de Recursos para la Escritura Académica Normalista (CREAN), ideado y fundado por el maestro Marco Antonio Rivera Treviño en la Escuela Normal Oficial de Irapuato, Guanajuato, es el primer centro de escritura en una escuela normal en el país.

Writing Research Across Borders (WRAB), los encuentros de la Red de Lectura y Escritura en la Educación Superior (RedLees), de la Asociación Latinoamericana de Estudios del Discurso (ALED) y de la Asociación Latinoamericana de Estudios de la Escritura en Educación Superior y Contextos Profesionales (ALES), entre otros.

De acuerdo con Moyano (2017), la asistencia a eventos de esta naturaleza incide directamente en el interés de las comunidades académicas por la creación de este tipo de centros o programas. En el caso que nos ocupa, estas experiencias estimularon y pusieron de manifiesto la importancia y necesidad de pensar en la creación de un centro de escritura en el contexto normalista, enfocado a la escritura para aprender y para ejercer la profesión, con todos los procesos que implica esta competencia fundamental para el profesorado.

Otra iniciativa de alto efecto es establecer contacto con especialistas, académicos, instituciones y organismos que encabezan los estudios sobre los procesos de lectura y escritura en el nivel superior, la alfabetización académica y la creación de centros y programas de escritura, que en nuestra región están liderados por la Red Latinoamericana de Centros y Programas de Escritura (RLCPE) y la Red Mexicana de Centros de Escritura (RMCE). Un contacto así permite generar dinámicas de colaboración fructíferas que cristalicen en talleres, participación en actividades propias del centro y visitas académicas, entre otras acciones.

Asimismo es necesario emprender una curaduría bibliográfica y la adquisición de literatura especializada sobre los tópicos que abarcan el amplio espectro de la alfabetización académica en el contexto educativo en general, y en el nivel superior en particular; ello con el objetivo de incorporar conceptos, categorías y líneas de investigación, fines, organización, experiencias, producciones y metas de otras instituciones en las distintas regiones del mundo, especialmente Latinoamérica, pero también del ámbito anglosajón. La biblioteca del centro se puede ir alimentando con literatura digital y ligas a repositorios de otros centros y programas aliados.

La máxima prueba es la organización de eventos académicos propios, la conducción de investigaciones aplicadas al aula y a la práctica del centro de escritura, lo cual dirige, de manera casi natural, a instituir un seminario permanente. La comunicación de la producción académica en eventos nacionales e internacionales se hace con el objetivo de intercambiar y compartir experiencias y enriquecer las dinámicas propias, pues ofrecen la oportunidad de revisar las tareas del centro de manera crítica.

A modo de conclusión

Con base en esta reconstrucción, podemos concluir que la creación de un centro de escritura en una escuela normal resulta relevante y debe ir más allá de las iniciativas que se enfocan exclusivamente a atender demandas inmediatistas y a ofrecer cursos remediales para solventar los problemas de la alfabetización académica (Calle-Arango, Pico y Murillo, 2017; Carlino, 2003, 2012; Molina-Natera, 2019). Esto implica, necesariamente, una apuesta académica e institucional por el desarrollo de la lectura y la escritura a través del currículum, es decir, por enfocar y aprovechar extensivamente el potencial epistémico inherente a los procesos de lectura y escritura en la formación de los estudiantes.

La mayoría de los centros en las universidades operan, consecuentemente con el modelo WAC, con programas de tutorío entre pares que fortalecen los vínculos entre estudiantes y sus habilidades para trabajar colaborativamente. No obstante, el verdadero reto para un experto en lengua que esté interesado en incidir en el contexto de la formación de profesores es, precisamente, remontar creativamente la característica distribución del tiempo escolar, la carga académica y la administración vertical de estas instituciones, para ofrecer alternativas adecuadas al contexto.

WAC es un movimiento que requiere conversaciones sostenidas entre los profesores y los estudiantes que se extiendan más allá de un solo taller o consulta de carácter inmediato y remedial (Bazerman *et al.*, 2005). En este sentido, un centro de escritura normalista debe poder apoyarse con acciones al interior del aula, como las co-planeaciones de los cursos curriculares con componente de alfabetización académica entre al menos un docente y un experto en lengua, para atender las carencias de los estudiantes en literacidad académica.²

La clave es despertar el interés de los cuerpos colegiados y los directivos, de los profesores y los propios estudiantes por la capacidad de empoderamiento que ofrece el dominio de la escritura académica y sus procesos. Ayudar a que la comunidad entera comprenda su peso en el aprendizaje de las disciplinas y la formación integral de los estudiantes, sobre todo en las competencias genéricas

² Estudios exploratorios realizados en 2017 y 2018 al ingreso de las nuevas generaciones de las licenciaturas en educación primaria, preescolar y especial revelaron que los principales problemas de escritura de los estudiantes se relacionan con la gramática textual (muy particularmente los mecanismos cohesivos), el dominio de léxico general y académico, del subsistema ortográfico y, de manera importante, la falta de una representación de la tarea de escritura como problema retórico, así como el desconocimiento de las características de los géneros de la escolaridad y los de su profesión (Rivera, 2018).

establecidas en los planes y programas de estudio, puede favorecer el crecimiento sostenido de un proyecto.

Finalmente, es necesario afrontar los retos que plantea la formación en entornos digitales y las nuevas necesidades que nos impondrá la convivencia después de la pandemia. Los centros de escritura hoy pueden aprovechar como nunca la vinculación con programas en México y América Latina para compartir información, recursos, materiales, enlaces, que coadyuven al desarrollo de la escritura académica de los estudiantes sin necesidad de asesorar presencialmente. La asesoría entre pares, por otro lado, es una estrategia aún no introducida en el contexto normalista debido a su cargada organización curricular, pero que podría tener resultados muy importantes en los procesos de escritura. Así, no hay mejor reto para un lingüista entrenado y con conciencia social que incidir en la formación de profesores, en su empoderamiento y su inclusión en la cultura académica.

Referencias

- Bazerman, Ch., Little, J., Bethel, L. Chavkin, T., Fouquette, D. & Gorufis, D. (2005). *Reference guide to writing across the curriculum*. Indiana: Parlor Press/The WAC Clearinghouse.
- Bereiter, C. & Scardamalia, M. (1987). *The psychology of written composition*. Hillsdale: Erlbaum.
- Bereiter, C. & Scardamalia, M. (2014). "Knowledge building and knowledge creation: One concept, two hills to climb". En S. C. Tan, H. J. So, y J. Yeo (Eds.). *Knowledge creation in education* (pp. 35-52). Singapur: Springer.
- Calle-Arango, L., Pico, A. L. y Murillo, J. H. (2017). "Los centros de escritura: entre nivelación académica y construcción de conocimiento". *Cadernos de Pesquisa*, 47 (165), pp. 872-895. <http://dx.doi.org/10.1590/198053143882>
- Carlino, P. (2003). "Alfabetización académica. Un cambio necesario, algunas alternativas posibles". *Educere*, 6(20), pp. 409-420. <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=35662008>
- Carlino, P. (2012). *Escribir, leer y aprender en la Universidad. Una introducción a la alfabetización académica*. México: FCE.
- Cassany, D. y López-Ferrero, C. (2010). De la universidad al mundo laboral: continuidad y contraste entre las prácticas letradas académicas y profesionales. En G. Parodi (Ed.). *Alfabetización académica y profesional en el siglo XXI: leer y escribir desde las disciplinas* (pp. 347-374). Barcelona: Planeta Ariel.
- McLeod, S. (1987). "Defining writing across the curriculum". *Writing Program Administration*, 11 (1-2), pp. 19-24.

- Molina-Natera, V. (2014). “Centros de escritura: una mirada retrospectiva para entender el presente y el futuro de estos programas en el contexto latinoamericano”. *Legenda*, 18 (18), pp. 9-33. <http://erevistas.saber.ula.ve/index.php/legenda/article/view/5205>
- Molina-Natera, V. (2015). *Panorama de los centros y programas de escritura en Latinoamérica*. Cali: Pontificia Universidad Javeriana Cali.
- Molina-Natera, V. (2019). *Centros y programas de escritura en Latinoamérica: Teorías, prácticas y administración*. Cali: Pontificia Universidad Javeriana Cali.
- Montes, S. y Vidal, M. (2017). “Diseño de un programa de escritura a través del currículum: opciones teóricas y acciones estratégicas”. *Lenguas Modernas* 50, pp. 73-90. <https://www.researchgate.net/publication/327952782>
- Moyano, E. I. (2017). “Diseño e implementación de programas de lectura y escritura en el nivel universitario: principios y estrategias”. *Lenguas Modernas* 50, pp. 47-72. <https://lenguasmodernas.uchile.cl/index.php/LM/article/view/49251/53100>
- Navarro, F. (2012). “¿Qué son los géneros profesionales? Apuntes teórico-metodológicos para el estudio del discurso profesional”. En A. Cristófalo y J. Ledesma (Eds.). *Actas del IV Congreso Internacional de Letras “Transformaciones Culturales. Debates de la teoría, la crítica y la lingüística en el Bicentenario” (Buenos Aires, 22-27 noviembre de 2010)*. Universidad de Buenos Aires. https://www.researchgate.net/publication/305637478_Que_son_los_generos_profesionales_Apuntes_teorico-metodologicos_para_el_estudio_del_discurso_profesional/related
- Rivera, M. A. (2018). *Estudio exploratorio sobre la escritura académica de estudiantes en una escuela normal pública del centro de México* (Ponencia). IX Congreso Internacional Cátedra UNESCO para el mejoramiento de la calidad y equidad de la educación en América Latina, con base en la lectura y la escritura. Cuenca, Ecuador: Universidad de Cuenca. 23 al 27 de julio de 2018.
- WAC Clearinghouse (2020). *Statement of WAC Principles and Practices*. [sitio web]. <https://wac.colostate.edu/principles/>